

Causas:

Aquella mañana no me sentía bien y fui con mi madre a Urgencias, la tarde anterior celebré mi cumpleaños, nunca bebo, y por eso soy la "rarita" esta vez me me dejé llevar.

Síntomas:

La primera sensación fue de euforia, pero pronto pasé de ver todo de color de rosa, a no ver ni oír casi nada. No recuerdo la música que sonaba, y eso que estuve semanas eligiéndola. No recuerdo los regalos, ni sus dedicatorias y por no recordar, no recuerdo ni si quiera el sabor de mi tarta, ¡Con lo que me gusta a mí la tarta!

Pero de lo que si me acuerdo es de aquel amargo sabor a vómito, del golpe que me di contra la puerta del baño, del semblante de mis padres junto a la puerta al verme llegar y lo peor de todo, recuerdo la huida de Euken, el chico por el que estaba coladita desde hacia tiempo, al ver que no era capaz ni de pronunciar su nombre.

Diagnostico:

Leve deshidratación producida por continuos vómitos, una fortísima jaqueca y un eterno sentimiento de culpa.

Tratamiento:

Suero para la deshidratación.

Analgésicos para la jaqueca.

Ajo y agua para el sentimiento de culpa.

Conclusiones:

En urgencias el trato fue amable, no faltaron miradas cómplices hacia mi madre, tampoco gestos de desaprobación hacia mi persona, que aunque merecidas, sentí una gran vergüenza

Ha pasado casi un año de aquello, pronto volveré a celebrar mi cumpleaños.

Soy como quiero ser, "rarita", no bebo ni fumo, y disfruto de mi juventud.

La simpatía, el desparpajo y la autoestima son cualidades que se encuentran en uno mismo, y no necesitan aditivos.